



PROCESOS

**Serie Cuadernos de Trabajo
No. 2004-08**

Centro América: ¿hacia dónde vas?

Florisabel Rodríguez
Johnny Madrigal Pana

Agosto, 2004



PROCESOS

PROCESOS es un centro de investigación, asesoría, capacitación y promoción para el desarrollo de los regímenes democráticos de Centroamérica y el Caribe.

Nuestro propósito es contribuir al fortalecimiento de la democracia en Centroamérica y el Caribe mediante acciones que desarrollen y reproduzcan valores y actitudes democráticas; que contribuyan al desarrollo de la institucionalidad, la transparencia y el buen gobierno; que fortalezcan los mecanismos para el manejo pacífico de los conflictos y que estimulen prácticas de participación ciudadana y de generación de consensos.

Es una organización privada sin fines de lucro ni afiliación política partidaria, creada en 1996 con el apoyo de los Presidentes de los países centroamericanos.

PROCESOS ofrece servicios y actividades dirigidos a instituciones públicas, organizaciones sociales y políticas, y empresas privadas en los países de la región.

PROCESOS

Teléfonos (506) 231-1116, 231-1125 Fax (506) 220-15-80

Correo electrónico: procesos@procesos.org

Página Web: <http://www.procesos.org>

Presentación

Este documento es el octavo de la serie Cuadernos de Trabajo del año 2004, a través de la cual PROCESOS busca dar a conocer estudios y debates de importancia para el desarrollo democrático sostenible de nuestros países.

PROCESOS es un centro de investigación, promoción, capacitación y asesoría que promueve el desarrollo de la democracia sostenible en Centroamérica y el Caribe. Busca llevar a cabo acciones que desarrollen y reproduzcan valores democráticos; que contribuyan al desarrollo de la institucionalidad, la transparencia y el buen gobierno; que fortalezcan los mecanismos para el manejo pacífico de los conflictos y que estimulen prácticas de participación ciudadana y generación de consensos.

Esperamos que los resultados que aquí presentamos sean una contribución importante para todos aquellos ocupados en este tema.

Florisabel Rodríguez
Directora General

Florisabel Rodríguez

Directora General y fundadora del centro de investigación, capacitación y asesoría PROCESOS. Politóloga, realizó estudios de maestría y doctorado en la Escuela de Estudios de Posgrado de la Universidad de la Ciudad de Nueva York. Fue Ministra de Información del Gobierno de Costa Rica, asesora de varios gobiernos, consultora del PNUD, profesora de la Universidad de Costa Rica. Investigadora y consultora en cultura política, conducta electoral, opinión pública y comunicación política. Ha publicado numerosos artículos especializados, es coautora de los libros “El sentir democrático: estudios sobre la cultura política centroamericana”, “Elecciones en las alcaldías 2002: ¿una nueva esperanza democrática?” y “Con la herencia de la paz: cultura política de la juventud centroamericana”. Correo electrónico: florisabel@procesos.org

Johnny Madrigal

Actualmente es investigador de PROCESOS y consultor del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica y profesor de la Escuela de Estadística de la Universidad de Costa Rica. Magíster Scientiae en Estadística. Durante más de 10 años ha impartido cursos de técnicas de muestreo, diseño de encuestas, técnicas de investigación, análisis de datos y práctica profesional, tanto en cursos de grado como de posgrado. Como investigador ha participado en estudios del campo social, demográfico, salud, mercadeo, opinión pública y cultura política. En el campo internacional ha estado ligado a proyectos con la Embajada de Holanda (Costa Rica), Organización Panamericana de la Salud (OPS), Organización Mundial de la Salud, Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) y Pan American Social Marketing Organization (PASMO). En artículos científicos, libros e informes de encuestas posee más de 50 publicaciones.

INDICE

CENTROAMÉRICA: ¿HACIA DÓNDE VAS?

Introducción.....	1
<i>Aspectos metodológicos.....</i>	1
El fundamento ético de la democracia: la búsqueda de la libertad.....	3
<i>Libertad y respeto: tolerancia hacia la diversidad.....</i>	4
<i>Libertad y responsabilidad social: la solidaridad y los impuestos.....</i>	9
<i>Libertad y potencial colectivo: la confianza interpersonal.....</i>	10
El fundamento práctico de la democracia: un método institucionalizado para el manejo de conflictos.....	11
<i>El voto como expresión de igualdad política e instrumento de incidencia.....</i>	12
<i>El gradualismo, la violencia y la ruptura democrática.....</i>	15
Malestar con la política.....	18
Preferencia por la democracia.....	20
<i>Grado de democracia alcanzado.....</i>	20
<i>Determinantes de preferencia por la democracia.....</i>	24
Reflexiones finales.....	29
Anexo 1.....	33
Anexo 2.....	34
Bibliografía.....	36

Introducción

El presente artículo describe algunas características básicas de la cultura política de la población adulta centroamericana en el año 2003, tanto fortalezas como debilidades. Además, compara esta descripción con otra hecha en el año 1997 y, en ese sentido, plantea hacia dónde camina la cultura política centroamericana. Aspira a generar insumos para los tomadores de decisiones en las principales instancias socializadoras.

El marco conceptual¹ utilizado asume la cultura política como un conjunto de orientaciones hacia las instituciones, los procesos y los productos fundamentales del sistema político, que median entre los individuos y las situaciones políticas. Esas orientaciones son disposiciones que surgen de la subjetividad de los individuos, que estimulan y guían sus maneras concretas de relacionarse con el ámbito de la política estatal (Eckstein, 1988:790). Ellas se manifiestan en el nivel individual y en el colectivo. Este artículo trata con el nivel individual, donde se expresan en un conjunto de valores, actitudes² y preferencias compartidas por la mayoría de la población. Que estos valores, actitudes y preferencias sean mayoritariamente democráticos es un requisito para que estos sistemas políticos sean sostenibles.

Aspectos metodológicos

Los datos analizados provienen de una serie de encuestas comparables que fueron coordinadas por PROCESOS³ en seis países de la región centroamericana (Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá). El estudio regional se denominó *Encuesta sobre la cultura política centroamericana en la población adulta 2003*. El cuestionario y el análisis de los resultados se hicieron por investigadores de PROCESOS. Los aspectos técnicos relacionados con el diseño de la muestra, la recolección de la información y su digitación fueron contratados a la empresa CID-GALLUP. Para recolectar la información, se incluyó un módulo de 23 preguntas referentes al tema de la cultura política en un cuestionario de múltiples contenidos. La encuesta en cada país fue de cobertura nacional y la muestra fue seleccionada mediante una cuota aleatorizada, con control de variables demográficas.

Para efectos de comparación, se utilizó una encuesta similar realizada durante 1997 en los mismos países y bajo los mismos criterios técnicos y metodológicos⁴, en colaboración PROCESOS-CID-Gallup. Al contrastar los resultados de 1997 y del 2003 se señalan hipótesis sobre el desarrollo de la cultura política en la región, para inferir si se ha profundizado o se ha debilitado su carácter democrático⁵.

En el ejercicio comparativo, para establecer la significancia de las diferencias entre las encuestas se asumió, primero, un error de muestreo simple al azar y, luego, un

¹ Una discusión más amplia sobre esta temática puede leerse en Rodríguez, Castro y Monge (2003).

² El tema de la actitud de apoyo hacia el sistema político se aborda otro artículo "Apoyo a los sistemas políticos en Centroamérica", escrito por Rodríguez y Madrigal (2004).

³ PROCESOS es un centro de investigación, asesoría y capacitación que busca contribuir a la sostenibilidad de las democracias en Centroamérica y el Caribe.

⁴ Para una explicación más detallada de esta encuesta véase Rodríguez, Castro y Espinosa (1998).

⁵ Los estudios comparados con más de dos observaciones permiten establecer tendencias con mayor rigor. Por ello, sería de gran importancia realizar una tercera medición luego de otros cinco o seis años.

incremento del 50% para tomar en cuenta el efecto de la conglomeración y que la selección de la muestra tuvo las características ya descritas. La información sobre el número de entrevistas realizadas en 1997 y en el 2003 está contenida en el Cuadro 1.

Cuadro 1
Número de entrevistas realizadas en cada país
según año de encuesta

País	1997	2003
Guatemala	1205	1207
Honduras	1226	1225
El Salvador	1211	1800
Nicaragua	1234	1258
Costa Rica	1200	1210
Panamá	1205	1204

El artículo está organizado en seis secciones. La presente introduce al artículo y proporciona algunas aclaraciones sobre la información utilizada. La segunda inicia la exposición de los resultados y abarca los relacionados con el fundamento ético de la democracia: la búsqueda de la libertad. La tercera sección presenta los resultados relacionados con el fundamento práctico de la democracia: el manejo institucionalizado de conflictos. La cuarta sección expone sobre el malestar con la política. La penúltima examina el tema de la preferencia por la democracia y sus determinantes. La última sección abarca algunas reflexiones sobre los principales resultados encontrados.

El fundamento ético de la democracia: la búsqueda de la libertad

Es la posibilidad de la libertad, la característica que quizás nos separa de los otros seres vivientes:

“Cuando te hablo de libertad, es a esto a lo que me refiero. A lo que nos diferencia de las termitas y de las mareas, de todo lo que se mueve de modo necesario e irremediable. Ciertamente que no podemos hacer cualquier cosa que queramos, pero también cierto que no estamos obligados a querer hacer una sola cosa...

No somos libres de elegir lo que nos pasa...sino libres para responder a lo que nos pasa de tal o cual modo...

Existen muchas fuerzas que limitan nuestra libertad... Pero también nuestra libertad es una fuerza en el mundo, nuestra fuerza” (Savater, 1991:29).

¿Qué es la libertad? Los filósofos la han definido de distintas maneras. Berlin hizo una clasificación de los conceptos que ha perdurado (Berlin, 1997:194-206). Se trata de las categorías de libertad positiva y libertad negativa. Por un lado, la libertad negativa es la ausencia de coerción de parte de otros sobre la persona libre. Una persona es libre en tanto nadie interviene con lo que desea hacer, por ello se le conoce también como “libertad de”. La libertad de cada uno es una zona que se extiende hasta donde no interfiera con la libertad de los demás⁶. La libertad positiva, por el otro lado, se refiere a la posibilidad de la persona de actuar en forma tal, que permita realizar sus potencialidades. Es la libertad para lograr las metas deseadas, es “libertad para”⁷.

No existe una identidad total entre estas dos categorías de libertad y posiciones ideológicas. Ello, a pesar de que en general, los libertarios de derecha enfatizan la negativa y los intervencionistas de izquierda la positiva. Conceptos positivos de libertad se han utilizado para justificar regímenes totalitarios de derecha donde el Estado es el llamado a decidir un ámbito muy amplio por el individuo y conceptos negativos han aparecido en posiciones más de izquierda que buscan limitar el poder del Estado con argumentos de descentralización, que impiden al final políticas redistributivas para aumentar las posibilidades de elección de las personas.

En cuanto a la relación democracia-libertad, ésta ha sido planteada por los autores democráticos, como la forma de gobierno que mejor permite la búsqueda de la libertad.

Desde finales del siglo XX, hay un resurgimiento de la valoración de la democracia y difícilmente se encuentra en Occidente un país que no intente ser clasificado como democracia. El economista Amartya Sen (Sen, 1999:275-289) expresó que, para el siglo XXI, “el asunto que se plantea no es si se ha alcanzado el desarrollo suficiente para vivir en democracia, sino cómo logramos los objetivos del desarrollo, viviendo en democracia”.

Sin embargo, continúan existiendo diversas nociones de democracia. Puede ponerse en una lista de palabras cuyos significados son producto de las globalizaciones múltiples (Berger, 2002). La dificultad aumenta porque aún en nuestros días, mientras en nombre de la democracia se ha construido paz y desarrollo en muchos pueblos,

⁶ Autores típicos clasificados en esta categoría son Hobbes y Locke

⁷ Autores típicos clasificados en esta categoría son Mill y Rousseau

también se han violentado naciones enteras. En nombre de la democracia se han justificado crueles dictaduras o tremendas injusticias.

La región centroamericana vive este reto de lograr democracia y desarrollo con gran intensidad, para ampliar la libertad de su población. Por primera vez en nuestra historia común, todas las naciones de la región luchan por obtener sus metas a través de esta forma de organización política.

Libertad y respeto: tolerancia hacia la diversidad

El valor de la tolerancia hacia la diversidad adquiere una posición central cuando se busca maximizar la libertad, sea de expresión, de reunión, de organización, de participación en los asuntos públicos, de libertad de trabajar en aquello que sea de nuestro interés, etc. La tolerancia es la base de una libertad negativa que expande la zona de la misma sin dañar a las demás personas y que, como dijo Locke en su “Carta sobre la tolerancia”, parte de considerar que cada persona debe disfrutar los mismos derechos que son otorgados a otras personas (traducción libre).

El respeto a las diferencias, no importa su origen, genera mayor espacio para la libertad individual. Vencer la ausencia de respeto por las diferencias originadas en la preferencia sexual, las étnicas, las de posturas ideológicas o filosóficas, etc., es central para que una democracia pueda aumentar los grados de libertad de los grupos discriminados. Esta discriminación puede expresarse de diversas formas, más activas o más pasivas, y ello a nivel de las relaciones individuales interpersonales o en la institucionalidad. Cómo se manejen los conflictos que esas diferencias generan, o pudieran llegar a generar, también apunta hacia la necesidad de desarrollar mecanismos institucionales legítimos e incluyentes. La presencia masiva de este valor en la población genera una aspiración que tiende a desarrollar democracias más profundas, con una mejor calidad institucional en términos del tratamiento de minorías y mayorías, y de sus respectivos ámbitos de participación y de representación.

Las formas de estudiar la tolerancia hacia la diversidad han sido objeto de múltiples polémicas. Hemos utilizado la técnica del “grupo menos gustado” (Rodríguez, Madrigal, Castro, 2003). Bajo este esquema, a través de encuestas, primero se pregunta a la persona entrevistada por el grupo de su menor agrado. Esa pregunta incluye algunas alternativas de respuesta cerrada (grupos sujetos a discriminación social o política) y deja la posibilidad de anotar otros grupos no contemplados por el investigador. Adicionalmente, tres preguntas indagan para determinar distintas formas de tolerancia con respecto al grupo que la persona entrevistada definió como menos gustado: aprobación de que las personas de ese grupo enseñen en escuelas públicas, ocupen cargos públicos y puedan hablar en televisión y en reuniones públicas. El análisis siguiente primero considera las cuatro preguntas en forma separada y, posteriormente, en forma conjunta, a través de un índice sumatorio y una clasificación de las personas entrevistadas en tres grupos, según el grado de tolerancia: baja, media y alta.

Una primera aproximación a la extensión de la tolerancia en la población centroamericana, examinando la primera pregunta, nos alerta sobre un déficit de la cultura política (Cuadro 2). Predominan en los países actitudes discriminatorias hacia grupos particulares.

Cuadro 2
Grupo menos gustado, según país para el año 2003
(Distribución porcentual)

Grupo menos gustado	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
Total	100	100	100	100	100	100
Ninguno	53.7	44.8	39.3	55.0	44.2	42.6
Homosexuales	15.0	22.8	26.9	17.2	20.1	22.5
Los ateos	7.0	10.7	8.1	12.5	7.9	11.2
Los militares	9.0	5.0	5.2	1.8	10.5	6.5
Extremistas de izquierda	0.8	6.8	5.8	3.1	5.4	2.2
Extremistas de derecha	1.7	2.9	3.9	2.7	2.1	1.4
Gente de otra raza	2.5	0.6	0.6	0.9	4.5	2.0
Otro grupo	1.1	3.5	1.3	0.7	1.6	1.2
NS/NR	9.2	2.9	8.9	6.1	3.7	10.4
Resumen						
Ninguno	53.7	44.8	39.3	55.0	44.2	42.6
Alguno	37.1	52.3	51.8	38.9	52.1	47.0
Diferencia (ning-ninguno)	16.6	-7.5	-12.5	16.1	-7.9	-4.4

Se omite comparación de porcentajes con 1997 porque se varió la redacción de la primera pregunta, en busca de mejorar algunas limitaciones de la formulación previa, detectadas en los análisis de 1997. Ver Rodríguez y Madrigal (2004).

Tomando en cuenta lo anterior y calculando las diferencias porcentuales entre los que no rechazan a ningún grupo de la sociedad y los que manifestaron disgusto por alguno (resumen del Cuadro 2), se obtiene que en Guatemala y en Nicaragua (16 puntos porcentuales positivos) se expresan⁸ posiciones más tolerantes que en Panamá (-4.4 p.p.), Honduras (-7.5 p.p.), Costa Rica (-7.9 p.p.), y El Salvador (-12.5 p.p.).

El grupo menos gustado con más menciones fue el de los homosexuales (Cuadro 2). Los porcentajes, sin embargo, difieren entre países. Varían en el rango de 15.0% en Guatemala hasta 26.9% en El Salvador. El orden en el que fueron mencionados otros grupos tampoco presenta un patrón similar entre los países. En Honduras, El Salvador, Nicaragua y Panamá, el segundo grupo más rechazado fue el de los ateos, con porcentajes que varían entre 8.1% y 12.5%. En Guatemala y en Costa Rica fue el de los militares (10.5% y 9.0%, respectivamente). El resto de los grupos mencionados obtuvo frecuencias más bajas.

Las tres preguntas adicionales sobre el tema de la tolerancia se presentan en el Cuadro 3. Se confirma el déficit democrático, pues una revisión general de los resultados muestra que, generalmente, cuando el entrevistado mencionó que algún grupo le disgusta, también expresó disposición hacia restringirle su libertad y negarle los derechos básicos preguntados. La intolerancia es mayor cuando se trata de enseñar en escuela públicas o elegirse para cargos públicos. En ningún país los porcentajes de aprobación para esos derechos superan el 21%. Hablar en televisión y en reuniones

⁸Utilizamos la palabra "expresan" pues pueden existir discriminaciones tan fuertes en la sociedad que ni siquiera se mencionen ante una encuesta. Es el caso de conflictos que son reprimidos y son fuente de serios conflictos no resueltos. Un ejemplo de ello es que en Guatemala aparezca como el país más tolerante y no se mencione con particular importancia el conflicto de origen étnico y cultural entre ladinos e indígenas.

públicas es menos censurado, aunque la aprobación de tal actividad no alcanza el 40% en ningún país⁹.

Cuadro 3
Porcentaje que aprueba la participación del grupo menos gustado en el 2003

Variable	Porcentaje
Enseñar en escuelas públicas	
Guatemala	16.1
Honduras	14.0
El Salvador	20.7
Nicaragua	19.0
Costa Rica	16.1
Panamá	12.5
Elegir para cargos públicos	
Guatemala	13.1
Honduras	12.6
El Salvador	17.8
Nicaragua	14.0
Costa Rica	18.3
Panamá	14.7
Hablar en TV y en reuniones públicas	
Guatemala	26.2
Honduras	28.3
El Salvador	26.2
Nicaragua	32.5
Costa Rica	37.5
Panamá	28.2

Entre quienes les disgusta algún grupo, se observan algunas particularidades entre países:

1. La enseñanza en escuelas públicas es más aceptada en El Salvador (20.7%) y en Nicaragua (19.0%). En Panamá es donde menos se aprueba este derecho (12.5%).
2. La elección en cargos públicos es más aprobada en Costa Rica (18.3%) y en El Salvador (17.8%), que en Honduras (12.6%) y Guatemala (13.1%).
3. Hablar en televisión y en reuniones públicas es un derecho más respetado en Costa Rica (37.5%) y en Nicaragua (32.5%) que en el resto de los países.

Las cuatro preguntas anteriormente comentadas permiten construir un índice de tolerancia. Cada una de las respuestas recibe un puntaje de uno cuando expresa tolerancia y de cero en caso contrario. Luego, se suman las cuatro respuestas. Quienes dicen no tener un grupo que le disguste o quienes lo tienen pero respetan sus derechos, ocupan la posición de más tolerantes. El otro extremo, el de los más intolerantes, incluye personas que señalan grupos que les disgustan y que no están de acuerdo con que personas de esos grupos discriminados enseñen en escuelas

⁹El predominio de una intensa tolerancia supondría porcentajes de aceptación de los derechos de los grupos menos gustados por ejemplo, un 80% o más de la población.

públicas, ocupen cargos públicos, ni hablen en televisión y en reuniones públicas. Para facilitar la interpretación, el índice se escaló de cero hasta 100, donde cero indica ninguna tolerancia y 100 es la mayor tolerancia posible.

El análisis de la distribución del índice muestra una polarización de los entrevistados en todos los países, ya que la mayoría de las personas entrevistadas se ubicó en los extremos del índice, cero y cien: para toda la región, aproximadamente el 80% se clasificó en una de estas dos posiciones. La característica de esta distribución motivó la recodificación del índice de tolerancia en tres categorías (Cuadro 4). La primera, de puntaje cero, que denota baja tolerancia, agrupa a quienes les disgusta un grupo y están dispuestos a restringir sus libertades en forma discriminatoria con relación al resto de la sociedad, en todas las actividades estudiadas. La segunda categoría, la que comprende los puntajes entre 1 y 99, de tolerancia media, aglutina a quienes manifestaron que alguno de los grupos le disgusta y aceptan uno o dos de los derechos para personas de ese grupo. La última categoría es la que contiene el puntaje de 100, la que denominamos como alta tolerancia y agrupa a quienes no manifestaron desagrado por grupo alguno o que, habiendo mencionado uno, respetan sus derechos, como al resto de los miembros de la sociedad. Este es el grupo cuya cultura política, en este ámbito, es la más conducente a profundizar la democracia.

Cuadro 4
Distribución porcentual del Índice de Tolerancia
según país para el año 2003

País	Distribución porcentual			Total
	Puntaje de 0 (baja tolerancia)	Puntaje entre 1 y 99 (tolerancia media)	Puntaje de 100 (alta tolerancia)	
Guatemala	25.4	17.9	56.7	100
Honduras	35.7	15.2	49.1	100
El Salvador	33.8	20.8	45.3	100
Nicaragua	24.5	16.2	59.3	100
Costa Rica	29.6	21.2	49.3	100
Panamá	29.8	24.3	46.0	100

Algunas particularidades de las categorías establecidas por país son las siguientes:

1. Los porcentajes en la categoría de alta tolerancia son los mayores en todos los países. Varían desde 46.0% en Panamá y El Salvador, hasta 59.3% en Nicaragua.
2. La tolerancia media es la categoría que muestra frecuencias menores, cuyo rango de variación va de 15.2% en Honduras hasta 24.3% en Panamá.
3. La baja tolerancia difiere entre países, aunque su rango de variación no es amplio (entre 25.4% en Guatemala hasta 35.7% en Honduras).

De lo anterior se desprende que es más probable encontrar en la región una actitud que favorece la tolerancia que una que la rechace. Sin embargo, debe tomarse en cuenta

que la polarización observada sugiere la existencia de una barrera importante para conciliar los intereses de grupos minoritarios ante las mayorías.

Libertad y responsabilidad social: la solidaridad y los impuestos

La búsqueda de la libertad positiva pasa por el desarrollo de la responsabilidad social, originada en el valor de la solidaridad. Pues ¿cómo se puede hablar de libertad ante necesidades básicas insatisfechas?

“...se trata de aprender a considerar los intereses del otro como si fueran tuyos y los tuyos como si fueran de otro. A esta virtud se le llama justicia y no puede haber régimen político decente, que no pretenda por medio de leyes e instituciones, fomentar la justicia entre los miembros de la sociedad” (Savater, 1991:174).

O como lo señala Rawls (1971:60), el segundo principio de justicia sobre el que debe organizarse una sociedad es:

“las desigualdades sociales y económicas deben de estar organizadas de manera tal que a) racionalmente se espere que ambas sean ventajosas para todos, y b) estén adheridas a puestos y posiciones disponibles para todos.” (Traducción libre).

La creación de oportunidades en los ámbitos social y económico comienza reconociendo que todas las personas tienen el derecho a un mínimo de bienestar. En este espacio, la institucionalidad democrática puede llegar a jugar un papel central, al asegurar que se atiendan los efectos de las fuentes estructurales de injusticia (OCDE, 2000). Adicionalmente, al fortalecimiento de la libertad, ello empuja hacia la visión de un proyecto nacional más inclusivo, condición necesaria para la sostenibilidad democrática (Rodríguez, Castro, Monge, 2003).

Para investigar la solidaridad se utilizó una pregunta que atañe solo a un componente de las posibles expresiones del valor de la solidaridad:

Si estuviera completamente seguro de que un aumento en los impuestos se usaría para mejorar la educación y la salud de la gente más pobre ¿estaría usted de acuerdo, muy de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con pagar usted ese aumento de impuestos?

Las respuestas favorables reflejan valores solidarios hacia los grupos socioeconómicos más vulnerables de la sociedad a través de una acción colectiva del Estado con el apoyo ciudadano para resolver el problema.

Para el año 2003 el valor de la solidaridad estructural difiere entre países. En El Salvador (48.3%) y en Guatemala (49.1%) se obtienen los menores porcentajes, mostrando que este valor es relativamente débil en esos países. Por el contrario, en Nicaragua (70.4%), Honduras (76.3%) y Costa Rica (76.8%) este valor está más difundido entre sus ciudadanos (Cuadro 5). En Panamá el porcentaje es mediano (58.3%).

La comparación con los resultados de 1997 muestra que dos países sufrieron un retroceso en la expansión de este valor: Honduras (-6.0 p.p) y, principalmente, El Salvador (-10.1 p.p.), país que ya estaba en una situación de debilidad en este campo.

Cuadro 5
Porcentaje que está de acuerdo o muy de acuerdo en pagar más impuestos si es seguro que se usan para mejorar la educación y la salud de la gente más pobre por país según año de encuesta

País	1997	2003	Diferencia (03-97)
Guatemala	50.3	49.1	-1.2
Honduras	82.3	76.3	-6.0
El Salvador	58.4	48.3	-10.1
Nicaragua	69.6	70.4	0.8
Costa Rica	72.7	76.8	4.1
Panamá	58.2	58.3	0.1

Libertad y potencial colectivo: la confianza interpersonal

Una sociedad con mayor confianza interpersonal enfrenta mayores posibilidades de mejoramiento colectivo y de libertad individual.

La confianza interpersonal actúa como “lubricante” para que un grupo u organización actúe más eficientemente, ante la expectativa de que las otras personas sean responsables y honestas, y de que comparten las normas apropiadas para cooperar los unos con los otros.

Para indagar sobre el tema de la confianza interpersonal se preguntó:

¿Cree que la mayoría de la gente de aquí, de donde usted vive, trataría de aprovecharse de usted si se le presenta la oportunidad, o cree que no se aprovecharía? (Posibles respuestas: sí se aprovecharía, no se aprovecharía, 9 NS/NR)

Las respuestas indican que, para el año 2003, aproximadamente la mitad de los adultos centroamericanos opinan que la gente se aprovecharía si se le presenta la oportunidad (Cuadro 6). Además, para el mismo año, esta opinión es bastante homogénea entre países.

Cuadro 6
Porcentaje que respondió que la gente se aprovecharía si se le presenta la oportunidad por país según año de encuesta

País	1997	2003	Diferencia (03-97)
Guatemala	53.3	43.7	-9.5
Honduras	31.8	53.2	21.5
El Salvador	56.5	50.3	-6.2
Nicaragua	52.2	45.4	-6.8
Costa Rica	47.2	42.4	-4.9
Panamá	52.1	46.4	-5.7

Los cambios observados con respecto a 1997 indican que son principalmente dos los países que modificaron su opinión sobre este tema, aunque en direcciones contrarias. Por una parte, Honduras muestra que su población debilitó la confianza interpersonal, pues en el 2003 el porcentaje creció 21.5 puntos porcentuales con respecto a 1997. Por el contrario, en Guatemala este porcentaje se redujo en 9.5 puntos porcentuales.

El fundamento práctico de la democracia: un método institucionalizado para el manejo de conflictos¹⁰

Los conflictos son propios de toda sociedad, pues se originan a nivel individual en las diferencias entre las personas y a nivel colectivo en la tendencia a que se generen desbalances de poder e inequidades en las oportunidades sociales y económicas.

La forma democrática de gobierno es una manera de enfrentar como colectivo estas diferencias. El marco más amplio que define las reglas del juego en relación con los conflictos es el mecanismo electoral para la selección de gobernantes. A ello se le suma el resto de mecanismos institucionales y legales sobre la organización básica del sistema político.

Para que una democracia sea sostenible debe ser capaz de regenerarse a sí misma en el tiempo, a través de un proceso que lleve, en el largo plazo, a una espiral de desarrollo inclusivo y de manejo pacífico de conflictos y no a una espiral de confrontación cada vez más violenta y de progresiva destrucción institucional (Lederach, 1997:75).

Entonces, la sostenibilidad democrática depende de la valoración del desarrollo nacional en dos ejes: su inclusividad y la legitimidad y eficiencia de su institucionalidad.

Por períodos, los conflictos pueden existir en formas latentes, pero en otros momentos pueden aflorar a la superficie. Las expectativas de grupos de la población en los campos de distribución de oportunidades y de poder juegan un papel central en la aparición de períodos de confrontación abierta. La velocidad para utilizar formas

¹⁰ Tema conceptual planteado en *Valores y actitudes políticas en Costa Rica: permanencia y cambio 1997 y 2003*.

violentas en la confrontación se ve muy influida por el manejo de la situación y por el sustrato de cultura política democrática de cada sociedad en particular.

Para que una democracia sea exitosa, deben predominar mecanismos no violentos e institucionalizados para tratar los conflictos y las confrontaciones. Han de ser mecanismos de negociación legítimos que permitan que los frutos del desarrollo lleguen hasta los grupos mayoritarios de la población y que también permitan la participación, para que las necesidades básicas de los menos poderosos, o de los que aspiran a una incursión mayor en el sistema, sean reconocidas y atendidas por el sistema político, cuando no lo están siendo.

Para explorar la presencia de estas cualidades en la democracia costarricense se estudiaron dos actitudes: primero hacia el voto y segundo hacia la violencia y la ruptura democrática.

El voto como expresión de igualdad política e instrumento de incidencia

El voto es la más visible y amplia forma de acción ciudadana. Si se compara con otras formas de participación, puede establecerse que constituye una actividad con un perfil de alta presión, porque determina el control del gobierno y es un acto razonablemente simple.

Por ello, puede decirse que el voto es la expresión más evidente del interés o desinterés de la ciudadanía por participar en la vida política del país. Y la democracia requiere de la posibilidad real de una participación activa, porque es a través de la discusión, el interés popular y la participación en la política, que las metas sociales deberían definirse y ejecutarse en democracia. Sin la participación ciudadana en el proceso, la democracia puede tender a perder legitimidad y fortaleza.

El voto se visualiza, entonces, como un instrumento que al ejercerlo puede expresar apoyo, rechazo, protesta o necesidad de cambio. En otras palabras, el voto puede concebirse como un mecanismo que permite incidir en los conflictos y su valoración positiva es deseable en toda sociedad democrática.

Para indagar al respecto se realizaron dos preguntas. La primera fue la siguiente:

Quiero que me diga si está de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación: A toda la gente se le debe permitir votar, aunque no siempre lo haga inteligentemente

La pregunta muestra el apoyo más básico y fundamental a la igualdad política en términos de la participación general en el proceso electoral, independientemente de la capacidad que posean las personas para tomar una decisión acertada al votar o, bien, de las diferencias en el acceso y la calidad de la información que posean las personas al decidir su voto. De no expresarse la igualdad en este campo, puede esperarse que la igualdad sea más débil en ámbitos más complejos. Una posición favorable hacia la igualdad política significa mayor aceptación de la oportunidad de incidir, en igualdad de condiciones, en el manejo de los conflictos bajo la modalidad del voto. Por el contrario,

una posición que desfavorece este valor, expresa un deterioro de las oportunidades de manejar e incidir en los conflictos por medio del sufragio.

Las respuestas obtenidas en el 2003 muestran que la igualdad expresada ante la institución del sufragio es un valor extendido en la región centroamericana, pues en todos los países las magnitudes rondan 8 de cada 10 habitantes (Cuadro 7).

Para 1997 el valor de la igualdad política ya estaba relativamente extendido en la región y durante los últimos seis años se consolidó aún más. El caso más evidente es Guatemala, pues el porcentaje que está de acuerdo en permitirle votar a todos aunque no lo haga inteligentemente pasó de 62% en 1997 a 89% en 2003 (incremento de 27 p.p.). Le siguen, en orden de importancia, Panamá (fortalecimiento de 10 p.p.) y Honduras, El Salvador y Nicaragua (fortalecimiento de alrededor de 7 p.p.). El único país que no mostró cambios fue Costa Rica, pero ya contaba entonces con un 80%.

Cuadro 7
Porcentaje que está de acuerdo en permitirle a todos votar aunque no lo hagan inteligentemente por país según año de encuesta

País	1997	2003	Diferencia (03-97)
Guatemala	61.7	88.8	27.1
Honduras	75.5	82.6	7.1
El Salvador	72.0	79.1	7.1
Nicaragua	79.7	86.3	6.6
Costa Rica	80.0	83.2	3.2
Panamá	74.4	84.5	10.1

La segunda pregunta que se realizó con respecto al voto fue sobre su importancia:

Para las personas como usted ¿qué tan importante es votar en las elecciones nacionales? ¿Diría usted que es sumamente importante, muy importante, importante, poco importante o nada importante?

Mientras la pregunta anterior hizo referencia a la igualdad de oportunidades de los ciudadanos para participar en el proceso electoral, ésta hace referencia a la importancia subjetiva de votar en las elecciones nacionales. En otras palabras, mientras la primera pregunta recogió la opinión del entrevistado sobre “los otros”, la segunda recoge la importancia subjetiva que el entrevistado le asigna. Una valoración positiva del voto denota una actitud que favorece el uso del voto para manejar los conflictos.

Los resultados en el 2003 muestran que las personas entrevistadas le asignan una importancia mediana al voto y que esta valoración difiere entre países. Guatemala presenta el menor porcentaje; solamente el 28.2% afirmó que es sumamente importante o muy importante votar en las elecciones nacionales (Cuadro 8). En países como Honduras, Nicaragua y Costa Rica los porcentajes son, aproximadamente, del 50%.

La comparación de estos resultados con los de 1997 muestra que el voto era valorado más favorablemente en 1997 que ahora en Honduras (-10.3 p.p.), Panamá (-8.6 p.p.) y

Guatemala (-7.0 p.p.). En estos países, la importancia asignada al voto sufrió un deterioro durante los últimos seis años. Solamente Costa Rica muestra que la importancia de votar en las elecciones es más valorada en el presente, que seis años atrás (7.3 p.p.).

La apreciación del voto como instrumento de incidencia, expresa que la paradoja de la democracia contemporánea se está viviendo intensamente en tres países: Guatemala, Honduras y El Salvador. Mientras el valor de la igualdad política es más fuerte que seis años atrás, la importancia asignada al voto se deterioró.

Cuadro 8
Porcentaje que considera sumamente importante y muy importante votar en las elecciones nacionales por país según año de encuesta

País	1997	2003	Diferencia (03-97)
Guatemala	35.2	28.2	-7.0
Honduras	57.4	47.1	-10.3
El Salvador	46.8	44.3	-2.5
Nicaragua	46.0	48.1	2.1
Costa Rica	46.0	53.3	7.3
Panamá	52.0	43.4	-8.6

El gradualismo, la violencia y la ruptura democrática

Para que una democracia sea exitosa deben predominar mecanismos no violentos e institucionalizados para tratar los conflictos y las confrontaciones, adicionales al voto.

El gradualismo, como actitud ante los conflictos, es más afín con la democracia, pues significa que las instituciones tienen la capacidad y la legitimidad para irse adaptando a los cambios económicos, sociales o políticos y a las demandas que de ellos surjan en la población.

Para indagar sobre este tema se redactó la siguiente pregunta:

Dos personas conversan acerca de los problemas que tienen las democracias.

Una dice: para resolver los problemas de nuestra democracia, debemos cambiar completamente la forma en que funciona esta democracia.

La otra dice: los problemas de nuestra democracia se pueden resolver poco a poco, mejorándola con reformas.

¿Con cuál de estas personas está más de acuerdo? 9. NS/NR

Los resultados indican que, para el año 2003, predomina en la región el apoyo al gradualismo, sin embargo, existen diferencias entre países (Cuadro 9). Por un lado, con menor gradualismo están Panamá, El Salvador y Guatemala, con porcentajes que

oscilan entre 50 y 60%. Por otro están Nicaragua, Honduras y Costa Rica con porcentajes mucho mayores de actitud gradualista (entre 70 y 80%).

Las diferencias entre 1997 y 2003, aunque pequeñas, son significativas en casi todos los países. Los tres países que avanzaron con respecto al gradualismo fueron Nicaragua (5.4 p.p.), Guatemala (5.5 p.p.) y, principalmente, Honduras (7.8 p.p.). Los dos países en los que hay un deterioro del apoyo al gradualismo son Panamá (-5.1 p.p.) y El Salvador (-5.6 p.p.). Solamente Costa Rica no registró cambio, pero ya tenía un alto porcentaje.

Cuadro 9
Porcentaje que responde “los problemas de nuestra democracia se resuelven poco a poco, mejorándola con reformas” por país según año de encuesta

País	1997	2003	Diferencia (03-97)
Guatemala	53.1	58.6	5.5
Honduras	64.3	72.1	7.8
El Salvador	60.8	55.2	-5.6
Nicaragua	64.4	69.8	5.4
Costa Rica	82.2	78.6	-3.6
Panamá	58.7	53.6	-5.1

A diferencia de la aceptación del gradualismo, se asume que las manifestaciones más violentas están asociadas a la incapacidad del sistema de ir resolviendo los conflictos. Para indagar al respecto, se preguntó:

¿Cuánto de acuerdo está usted en que personas participen en manifestaciones que bloqueen calles o dañen edificios y vehículos como formas para llevar a cabo sus metas y objetivos políticos?

Es definitivo que la mayoría de la población adulta de la región rechaza la solución de conflictos por medios violentos (Cuadro 10). Sin embargo, existen algunas diferencias entre países. Para el 2003, es en Guatemala donde más apoyo recibe este proceder violento (29.1%). Por el contrario, es en Panamá y en El Salvador donde menos apoyo hay hacia la solución de conflictos por medios violentos (8.1 y 8.5%, respectivamente). El resto de los países presenta porcentajes intermedios.

Un aspecto de interés particular se obtiene comparando las cifras entre 1997 y 2003. La actitud hacia la participación en las manifestaciones violentas aumentó en tres países: en Costa Rica (7.6 p.p.), en Honduras (11.0 p.p.) y, principalmente, en Guatemala (14.1 p.p.). Pese a que la magnitud del apoyo hacia estos procedimientos es relativamente baja, es posible deducir que están emergiendo elementos contraproducentes para la sostenibilidad de las democracias en algunos países de la región, pues parece que la población no encuentra mecanismos institucionalizados para canalizar sus demandas.

Cuadro 10
Porcentaje que está de acuerdo y muy de acuerdo en participar en manifestaciones violentas por país según año de encuesta

País	1997	2003	Diferencia (03-97)
Guatemala	15.0	29.1	14.1
Honduras	11.6	22.7	11.1
El Salvador	8.1	8.5	0.4
Nicaragua	13.1	12.1	-1.0
Costa Rica	7.9	15.5	7.6
Panamá	11.2	8.1	-3.1

Otra forma de cambio más radical en una sociedad democrática es aceptar la ruptura democrática y formas autoritarias de gobierno. La pregunta realizada en el cuestionario del 2003 (no se hizo en 1997) para abordar este tema fue la siguiente:

Cuando en un país hay problemas muy graves, muchas veces es necesario suspender la democracia un tiempo y darle el poder a un líder fuerte. ¿Diría usted que está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con esa afirmación?

El apoyo hacia la ruptura democrática es una vía de proceder que se contempla medianamente en la región, aunque existen diferencias importantes entre países (Cuadro 11). Por ejemplo, en Honduras casi la mitad de la población adulta apoya la suspensión de la democracia por un tiempo y favorece darle poder a un líder fuerte cuando hay problemas graves en el país, seguido por Guatemala (37%), Nicaragua (34%) y El Salvador (32%). Por el contrario, en Costa Rica esta opción solamente la apoya el 16% de su población adulta y en Panamá el 26%.

Cuadro 11
Porcentaje que está de acuerdo o muy de acuerdo en suspender la democracia un tiempo y darle poder a un líder fuerte cuando hay problemas graves por país en el año 2003

País	Porcentaje
Guatemala	37.5
Honduras	49.1
El Salvador	31.9
Nicaragua	34.0
Costa Rica	16.3
Panamá	26.2

Malestar con la política

La palabra malestar se define en el Diccionario de la Real Academia Española (2001) como desazón o incomodidad difusa. Y con ese mismo sentido se ha incorporado al léxico académico y político la expresión malestar con la política, es decir, como un disgusto o una incomodidad vaga (Rodríguez y Madrigal, 2003; Rodríguez y Zeledón, 2003).

El estudio del malestar con la política es importante, porque constituye un indicador básico del interés de los ciudadanos por participar en la vida política del país, ya sea por medio del voto, la participación en campañas, en grupos comunitarios o en las exigencias a los gobiernos de turno, entre otros.

Para investigar sobre el malestar con la política se realizaron dos preguntas. La primera indagó el grado de malestar con la política y la pregunta fue la siguiente:

¿Y en su caso, Usted diría que está molesto, muy molesto, poco molesto o nada molesto con la política?

La segunda pregunta hizo referencia a la razón del malestar:

Alguna gente habla de que en nuestro país hay un gran malestar con la política. Para Usted ¿cuál es la razón más importante para ese malestar: los políticos, los partidos políticos o los gobiernos?¹¹

Para interpretar el resultado de la primera pregunta, el grado de malestar con la política, debe pensarse que, en el caso ideal, éste debería ser bajo, para inferir que la gente se siente bien representada. Los resultados indican que en El Salvador (23.7%) y Panamá (25.8%), aproximadamente un cuarto de los entrevistados argumentó que se encuentra molesto o muy molesto con la política (Cuadro 12). En los otros países los porcentajes son mayores: alrededor de 40% en Guatemala, Honduras y Nicaragua, y alcanzan un máximo de 55% en Costa Rica.

¹¹Una crítica que se puede hacer a esta pregunta es que las categorías de respuesta no incluyen la opción “otro” o “no hay malestar”.

Cuadro 12
Porcentaje que se encuentra molesto o
muy molesto con la política por país
en el año 2003

País	Porcentaje
Guatemala	39.3
Honduras	41.9
El Salvador	23.7
Nicaragua	42.1
Costa Rica	54.9
Panamá	25.8

Los resultados de la segunda pregunta muestran que la razón del malestar con la política difiere entre países (Cuadro 13). En Guatemala es evidente que los gobiernos son la principal razón (46.0%) y en Honduras son los políticos (49.3%). En El Salvador, Nicaragua y Costa Rica la razón apunta más hacia los políticos y los gobiernos. En esta pregunta, los porcentajes de no respuesta son altos en: El Salvador (30%) y en Guatemala (22%).

Cuadro 13
Distribución porcentual de la razón del malestar con
la política por país en el año 2003

Razón	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Costa Rica
Total	100	100	100	100	100
Políticos	16.1	49.3	25.1	33.8	38.4
Partidos	15.9	18.4	18.4	25.8	23.7
Gobiernos	46.0	22.4	26.6	28.0	32.8
NS/NR	22.0	9.8	29.9	12.4	5.1

Nota: Se excluye Panamá de la comparación porque las categorías de respuesta no son comparables.

Al menos tres comentarios que pueden hacerse de los resultados anteriores.

1. Aunque en términos relativos no es una mayoría la que se encuentra molesta con la política -excepto en Costa Rica-, los porcentajes son elevados y en potencia podría anunciar una renuncia a participar en la vida política de su respectivo país.
2. Un aspecto positivo de estos resultados es que la percepción de un funcionamiento inapropiado de los sistemas democráticos de la región no ha agotado el interés de sus ciudadanos por plantear y encontrar soluciones a sus problemas. Esto puede ser un indicio de que se desarrolle una participación crítica y exigente de los ciudadanos, más que la enajenación.

Preferencia por la democracia

Grado de democracia alcanzado

El juicio sobre cada democracia se basa en las expectativas que pueden originarse en un ideal democrático normativo o en el recuerdo de los regímenes anteriores.

Para indagar la valoración que tienen los habitantes de la región sobre el grado de avance de la democracia que viven en sus países se preguntó:

¿Cree usted que nuestro país es muy democrático, algo democrático, poco democrático o nada democrático?

El porcentaje que considera que su país es algo o muy democrático es bastante heterogéneo entre países (Cuadro 14) y pueden establecerse tres grupos. Para el 2003, en Guatemala (24.9%), El Salvador (30.5%) y Nicaragua (35.8%), predomina la percepción de un grado de democracia bajo en sus países. En Honduras (51.4%) y Panamá (51.3%) la calificación es mayor, aproximadamente la mitad de los entrevistados. Costa Rica es el único país en el que predomina una opinión favorable sobre el tema (78.3%).

La situación descrita anteriormente es bastante similar a la encontrada en 1997, salvo por dos excepciones que son Honduras y Costa Rica. En ambos países las magnitudes que valoran positivamente su grado de democracia son en el presente, significativamente mayores que hace seis años (aproximadamente 8 puntos porcentuales en cada país).

Estos resultados muestran que la mayoría de los habitantes de la región perciben que, en los sistemas democráticos que están viviendo actualmente, existen déficits democráticos.

Cuadro 14
Porcentaje que considera su país como algo o muy democrático por país según año de encuesta

País	1997	2003	Diferencia (03-97)
Guatemala	26.1	24.9	-1.2
Honduras	42.8	51.4	8.6
El Salvador	32.7	30.5	-2.2
Nicaragua	29.2	35.8	6.6
Costa Rica	70.2	78.3	8.1
Panamá	49.5	51.3	1.8

En pregunta de formato abierto se expresan las principales quejas y reconocimientos a estas democracias (Cuadro 15), con importantes diferencias por país:

- Guatemala: la democracia que existe es pura apariencia, no se cumple y no se escucha al público.
- Honduras: no se cumple, no hay igualdad, se benefician los del poder, no hay participación y hay mucha inseguridad ciudadana.
- El Salvador: no se cumple, falta participación, es pura apariencia.
- Nicaragua: no se cumple, pura apariencia, no hay igualdad.
- Costa Rica: falta participación, faltan cosas por hacer, hay temores en la gente.
- Panamá: no se cumple, falta participación, no hay igualdad, no hay libertad de expresión.

Cuadro 15
Respuestas positivas y respuestas negativas al grado de avance democrático
en el país para el año 2003

Respuestas	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
Respuestas positivas 1/						
Total	100	100	100	100	100	100
Libertad de expresion	18.8	19.3	28.6	50.9	9.6	37.5
Hay libertad	27.1	35.0	18.6	14.1	13.8	26.5
Ya no hay dictadura	22.0	12.4	12.1	11.4	21.4	10.4
Se toma en cuenta la opinión	7.6	3.2	9.5	7.4	13.3	13.4
Hay paz	8.7	10.7	3.7	3.2	25.2	2.3
Todos pueden votar	3.2	10.0	1.1	3.7	12.4	1.6
Obras que hacen ahora	4.7	2.1	0.4	4.2	2.7	0.4
Se cumplen las leyes	2.2	1.5	1.1	2.2	0.5	0.5
Otros positivos	5.8	5.9	24.9	3.0	1.1	7.3
Respuestas negativas 1/						
Total	100	100	100	100	100	100
No se cumple la democracia	14.2	13.8	16.3	14.6	6.9	14.3
No hay suficiente participación	3.0	6.5	8.8	7.8	18.8	10.3
Es pura apariencia	14.5	5.2	7.9	11.2	4.0	5.6
Faltan cosas que hacer	5.7	5.6	8.1	9.0	11.3	7.5
No hay igualdad	4.2	11.6	4.4	10.6	0.0	7.5
No se cumple libertad de expresión	5.9	3.0	6.2	7.0	4.8	7.3
Se benefician los del poder	5.2	6.5	5.1	6.3	3.9	6.1
Hay temores en la gente	3.5	1.9	5.6	3.0	9.8	6.6
No se escucha al pueblo	6.5	4.8	6.2	3.3	2.8	4.2
No hay beneficios para pobres	3.9	4.9	4.2	7.1	0.4	4.4
Hay fraudes electorales	1.5	5.8	1.7	3.2	9.0	1.7
Falta justicia	3.5	4.9	1.2	1.0	2.3	8.3
Gob. toma decisiones q/perjudican	4.9	2.2	2.3	3.7	3.5	3.8
No se respetan las leyes	5.7	4.3	3.4	2.7	1.6	2.2
Hay mucha inseguridad	6.3	6.5	0.9	1.6	3.4	
Diferente trato a personas	1.1	2.6	0.8	0.9	1.5	2.1
No siempre se respetan	3.0	1.4	1.4	0.4	0.4	0.7
Presidentes no cumplen	1.3	1.3	1.3	2.0	0.4	0.7
Otros negativos	6.0	7.0	14.2	4.7	15.5	6.7

1/ Para clasificar las respuestas como positivas o negativas, no se tomó en cuenta la pregunta anterior, sobre el grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia. Únicamente se evaluó si la razón expresada en esta pregunta por la persona entrevistada era positiva o negativa.

2/ Para calcular los porcentajes se toman como base las respuestas válidas. Es decir, excluye los valores faltantes y las respuestas que no aplican.

Se ha señalado previamente que la preferencia por la democracia, como mejor forma de gobierno, ha desarrollado actitudes encontradas en la ciudadanía ante el fortalecimiento del compromiso democrático.

Para indagar sobre la preferencia por la democracia se preguntó:

Voy a leerle tres afirmaciones, quiero que usted las oiga y escoja con cuál está más de acuerdo

- 1. La democracia es preferible a cualquier forma de gobierno*
- 2. En ciertos casos una dictadura es preferible a la democracia*
- 3. A la gente como usted le da lo mismo un gobierno democrático o una dictadura*

Los resultados para el año 2003 muestran que la preferencia por la democracia es mayor que la preferencia por la dictadura en todos los países de la región (ver diferencia 5-6 en el Cuadro 16). Al sumar los porcentajes que prefieren la dictadura con los que son indiferentes hacia el sistema político (“le da lo mismo una democracia que una dictadura”), la conclusión también es que la democracia es mayoritariamente preferida en todos los países.

El grado de preferencia por la democracia difiere entre países. En El Salvador y en Guatemala la preferencia por este sistema es relativamente menor, pues un poco menos de la mitad así lo afirmó (aproximadamente 48% en ambos países). Le siguen en orden de importancia Nicaragua, Panamá y Honduras, cuyos porcentajes son cercanos al 70%. El mayor nivel de preferencia por la democracia lo posee Costa Rica (87.7%).

Otros detalles que pueden deducirse de la información para el 2003 son los siguientes:

1. La preferencia por la dictadura es baja en la región y es bastante homogénea entre los diferentes países, ya que los porcentajes varían de 4% a 11% entre Costa Rica y Honduras, respectivamente.
2. La indiferencia ante el sistema político (“le da lo mismo la democracia que una dictadura”) también muestra niveles relativamente bajos, aunque tiene un rango de variación mayor: el mínimo es de 4.4% en Costa Rica y el máximo es, aproximadamente, de 18% en El Salvador y Guatemala.
3. El Salvador y Guatemala, países con menor grado de preferencia por la democracia, también muestran los porcentajes más altos de no respuesta en toda la región (aproximadamente un cuarto de los entrevistados en ambos países).

La comparación de estos resultados con los obtenidos en 1997 indica que en el lapso de seis años la preferencia por la democracia es parecida en Guatemala, Nicaragua y Costa Rica. Sin embargo, en Panamá y en El Salvador la preferencia cayó y en Honduras aumentó. Específicamente, en Panamá, la reducción fue de -16.8 puntos porcentuales (última línea del Cuadro 16). En El Salvador fue de -10.3 puntos porcentuales. Por el contrario, en Honduras, el incremento registrado fue de 6.2 puntos porcentuales.

Cuadro 16
Distribución porcentual de la preferencia entre democracia y dictadura por país
según año de encuesta

Afirmaciones	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
Total	100	100	100	100	100	100
Encuesta de 1997						
1. Democracia es preferible	47.7	63.3	58.1	66.6	89.5	85.5
2. Dictadura es preferible	17.1	8.8	8.6	10.2	2.8	3.7
3. Le da lo mismo	19.2	13.0	17.1	9.6	4.7	7.3
4. NS/NR	16.0	14.9	16.2	13.6	3.0	3.5
Diferencia (1-2)	30.6	54.5	49.5	56.4	86.7	81.8
Encuesta del 2003						
5. Democracia es preferible	48.8	69.5	47.8	66.1	87.7	68.7
6. Dictadura es preferible	9.5	10.7	8.5	9.2	4.0	13.6
7. Le da lo mismo	17.9	13.6	18.2	11.6	4.4	8.9
8. NS/NR	23.8	6.1	25.4	13.0	3.8	8.7
Diferencia (5-6)	39.3	58.8	39.3	56.9	83.7	55.1
Diferencia (5-1)	1.1	6.2	-10.3	-0.5	-1.8	-16.8

Determinantes de preferencia por la democracia

El estudio de los determinantes de la preferencia por la democracia usó la regresión logística multivariable (Hosmer, 2000). Antes de proceder con la explicación de los resultados es oportuno aclarar lo siguiente:

1. La variable dependiente fue recodificada asignándole el valor de uno a quienes respondieron “la democracia es preferible a cualquier forma de gobierno” y un cero al resto de las respuestas. Esto significa que se trabajó, específicamente, con la regresión logística binaria.
2. Las variables independientes del modelo fueron las sociodemográficas (sexo, edad, nivel educativo y región del país). Además, fueron incluidas las presentadas en las secciones anteriores.
3. El análisis utilizó la encuesta del 2003, ya que la de 1997 no posee todas las variables de interés.
4. El análisis consideró todos los países simultáneamente, pero tomando en cuenta el peso relativo de cada país en el archivo de datos (Cuadro Anexo 1). Para ello, la muestra fue ponderada adecuadamente.
5. Un segundo análisis tomó en cuenta cada uno de los países en forma independiente.

El Cuadro 17 presenta los resultados para toda la región y se obtiene que las variables consideradas como determinantes logran explicar el 24% de la variabilidad de la preferencia por la democracia (R^2 de Nagelkerke=24%). El porcentaje de clasificación correcto fue de 71%.

Los determinantes de la preferencia por la democracia en la región son diversos: de las 18 variables incluidas en el modelo, 11 resultaron significativas. El país es una variable que explica significativamente la preferencia por la democracia. Entre las variables sociodemográficas están el sexo, la edad y la educación. De las variables relacionadas con la democracia como maximizadora de la libertad, solamente resultó significativa la solidaridad. En las variables relacionadas con el fundamento práctico de la democracia, resultaron significativas la igualdad política, la importancia de votar en las elecciones nacionales, el grado de democracia y la satisfacción con la democracia. También lo fueron el gradualismo y la ruptura democrática. El malestar con la política también resultó significativo.

Los valores de los *odd ratio* ($\exp(b)$)¹² contribuyen a complementar la interpretación de los resultados encontrados.

La posibilidad de preferir la democracia en Honduras es 56% mayor que en Guatemala (*odd ratio* de 1.56)¹³. En Nicaragua, la posibilidad es 50% más alta (*odd ratio* de 1.5), en Panamá es de 68% (*odd ratio* de 1.68) y en Costa Rica es casi tres veces mayor (*odd ratio*=3.11). El Salvador es el único país que presenta una preferencia por la democracia similar a la de Guatemala.

Las variables sociodemográficas permiten establecer lo siguiente para la región:

1. La posibilidad de preferir la democracia es 40% mayor en los hombres si se compara con las mujeres.
2. La probabilidad de que una persona de 24 años o menos prefiera la democracia disminuye aproximadamente el 30% si se compara con las personas mayores. Es decir, los jóvenes prefieren menos la democracia.
3. Una persona con educación secundaria o universitaria tiene una probabilidad 52% mayor de preferir la democracia que una persona con menor nivel educativo.

En el tema de la libertad, las personas que expresan solidaridad tienen una probabilidad 24% mayor de preferir la democracia que aquellas que no lo hacen.

En el campo del fundamento práctico de la democracia las interpretaciones pueden hacerse de la siguiente manera:

1. Las personas que favorecen la igualdad política (todos pueden votar) tienen una probabilidad 48% mayor de preferir la democracia que las personas que desfavorecen el valor de la igualdad.

¹² Los *odds ratio* son una medida de asociación. Valores que son significativamente mayores a uno indican una asociación positiva. Valores que son significativamente menores que uno indican una asociación negativa. Valores iguales a uno indican que no existe asociación. Los *odd ratio* también proporcionan información sobre la magnitud de la asociación. Los valores mayores a 1 indican que la probabilidad aumenta porcentualmente en cierta magnitud -en la que se supera el 1- cuando se compara con la categoría de referencia (manteniendo constante el efecto de las otras variables). Los valores menores a 1 indican lo contrario. Generalmente se usa la significancia para determinar la importancia de los *odd ratio*. También se utiliza el estadístico de Wald o los intervalos de confianza, en la medida que incluyan o no el valor de 1, como base para determinar la significancia de los *odds ratio*.

¹³ En este tipo de regresión se toma una categoría, en este caso un país, como punto de referencia para interpretar los demás resultados. Esta selección se hace a juicio de los investigadores. Se seleccionó Guatemala por tener el menor porcentaje de población que apoya la democracia.

2. Las personas que consideran su país como algo o muy democrático tienen una probabilidad 41% mayor de preferir la democracia si se comparan con quienes opinan lo contrario.
3. Las personas que se sienten satisfechas con el funcionamiento de la democracia tienen 2.4 veces más posibilidades de preferir la democracia si se compara con quienes se sienten insatisfechos.
4. Las personas que favorecen los cambios graduales para resolver los problemas de la democracia tienen una probabilidad 47% mayor de preferir la democracia que quienes favorecen cambiar completamente la forma en que funciona la democracia.
5. Las personas que favorecen la ruptura de la democracia dándole poder a un líder fuerte por un tiempo para resolver los problemas tienen una probabilidad 24% menor de preferir la democracia como forma de gobierno que quienes opinan lo contrario.

Contrario a lo que el sentido común podría sugerir, existe mayor preferencia por la democracia entre los que expresan mayor malestar. Las personas que se sienten molestos con la política tienen una probabilidad 61% mayor de preferir la democracia si se comparan con quienes no se sienten molestos. La hipótesis que podría explicar este resultado es que se molestan quienes se preocupan más por ella, no así los indiferentes o los autoritarios.

Cuadro 17
Resultados de la regresión logística multivariable para los países de la región en el año 2003 a/
Variable dependiente: preferencia por la democracia

Variables	B	Wald	Sig.	Exp(B)	IC de 95.0% para EXP(B)	
					Inferior	Superior
Pais		40.2	0.00			
Honduras	0.45	7.5	0.01	1.56	1.14	2.16
El Salvador	-0.18	1.6	0.21	0.83	0.63	1.11
Nicaragua	0.41	5.7	0.02	1.50	1.08	2.10
Costa Rica	1.13	19.2	0.00	3.11	1.87	5.16
Panamá	0.52	5.5	0.02	1.68	1.09	2.60
Hombre	0.33	10.6	0.00	1.40	1.14	1.70
Jovenes (24 años o menos)	-0.38	9.8	0.00	0.69	0.54	0.87
Educación (secundaria y universitaria)	0.42	14.1	0.00	1.52	1.22	1.89
Región Metropolitana	-0.02	0.0	0.90	0.98	0.76	1.28
Tolerancia	0.00	0.0	0.96	1.00	0.93	1.08
Solidaridad (de acuerdo)	0.22	4.1	0.04	1.24	1.01	1.54
Confianza interpersonal	0.03	0.1	0.76	1.04	0.81	1.33
Igualdad política (de acuerdo+muy)	0.39	7.9	0.01	1.48	1.13	1.94
Importancia de votar (sumamente+muy)	0.21	3.8	0.05	1.23	1.00	1.52
Grado de democracia (Muy+algo democrático)	0.34	8.7	0.00	1.41	1.12	1.76
Satisfacción con democracia (satisfecho+muy)	0.89	60.8	0.00	2.44	1.95	3.06
Gradualismo	0.39	12.9	0.00	1.47	1.19	1.82
Manifestaciones violentas (de acuerdo+muy)	-0.03	0.1	0.82	0.97	0.74	1.26
Ruptura democrática (de acuerdo+muy)	-0.27	6.4	0.01	0.76	0.61	0.94
Malestar con la política (molesto+muy)	0.48	18.4	0.00	1.61	1.30	2.00
Representación partidos políticos (mucho)	0.01	0.0	0.94	1.01	0.78	1.31
Índice de Confianza en las instituciones	0.09	2.1	0.15	1.10	0.97	1.24
Constante	-1.60	43.1	0.00	0.20		

R² Nagelkerke=0.239

Porcentaje de clasificación correcto=71%

a/ Se ponderó la muestra de cada país con la población total de cada país para mediados del 2003, según información del Population Reference Bureau. World Population Data Sheet. 2003. El tamaño de muestra ponderado para la región fue de 1319 entrevistas. Ver detalle en Cuadro Anexo 1.

Una comparación por países construyendo una regresión logística para cada uno de ellos se presenta en el Anexo 2. Una síntesis de esos resultados aparece en el Cuadro 18 donde se indica con una "X" las variables significativas para cada país.

Cuadro 18
Síntesis de resultados de la regresión logística multivariable para cada uno de los países
de la región en el año 2003
Variable dependiente: preferencia por la democracia
(Se denotan con X las variables significativas)

Variables	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Costa Rica	Panamá	Región
Hombres	X		X				X
Jóvenes 24 años o menos	X		X	X		X	X
Educación (secundaria y universitaria)	X	X	X	X		X	X
Región Metropolitana						X	
Indice de tolerancia			X			X	
Solidaridad (de acuerdo)	X				X	X	X
Confianza interpersonal					X		
Igualdad política (de acuerdo+muy de acuerdo)		X	X	X	X		X
Importancia de votar (sumamente+muy)	X	X			X		X
Gradualismo	X				X		X
Ruptura democrática (de acuerdo+muy)	X	X	X	X		X	X
Grado de democracia (muy y algo democrático)		X	X	X		X	X
Satisfacción con democracia (satisfecho y muy)	X	X	X	X	X	X	X
Malestar con la política (molesto y muy molesto)	X		X	X	X	X	X
Representación partidos políticos (mucho)							
Indice Confianza Instituciones		X	X		X		

Se observa en el Cuadro 18 una mayor similitud entre Guatemala y El Salvador, así como entre Honduras y Nicaragua. Los patrones de Costa Rica y de Panamá difieren entre sí y con el resto de los países.

Reflexiones finales

Se ha concluido la descripción de las características básicas de la cultura política centroamericana contemporánea y su comparación con la del año 1997. Se suele decir que la cultura es una variable difícil de cambiar. Sin embargo, Centro América muestra, a través de estos estudios, que en seis años pueden suceder variaciones significativas.

Los hallazgos proporcionan insumos que pueden resultar de gran importancia para los agentes socializadores de la región, en términos de fortalezas y debilidades, así como de tendencias. El siguiente cuadro resume los principales resultados expuestos en este artículo:

Resumen de resultados de estudio de cultura política

Aspectos positivos	Aspectos negativos
Democracia como búsqueda de libertad	
<ol style="list-style-type: none"> 1. Hay un importante grupo de centroamericanos que no discrimina a ningún grupo 2. En relación con los grupos discriminados, hablar en TV o en reuniones públicas es menos censurado 3. Mayor solidaridad en Nicaragua, Honduras y Costa Rica. Mediana en Panamá 4. Guatemala mejoró confianza interpersonal 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sin embargo existe una marcada discriminación hacia los homosexuales 2. La intolerancia es mayor cuando se trata de enseñar en escuelas públicas o elegirse en cargos públicos 3. Mayor ausencia de solidaridad en Guatemala y El Salvador. El Salvador adicionalmente sufrió una baja en este indicador 3. Continúa predominando en la Región la desconfianza interpersonal. Ésta se debilitó en Honduras
Democracia como método de solución de conflictos	
<ol style="list-style-type: none"> 1. Valor de igualdad ante el voto está extendido y se consolidó más en general 2. Existe mayor aprecio del voto en Honduras, Nicaragua y Costa Rica 3. Predomina el rechazo a la violencia como método de acción política 4. En Costa Rica se da el mayor aumento de opinión sobre el grado de democracia alcanzado, seguido por Honduras y Panamá 	<p style="text-align: center;">-----</p> <ol style="list-style-type: none"> 2. Predomina poca o muy poca valoración del voto en Guatemala. En Guatemala, Honduras y El Salvador el aprecio por el voto disminuyó 3. Un importante porcentaje apoya la ruptura democrática en Honduras y cerca de un tercio en Guatemala, Honduras y El Salvador 4. La percepción sobre el grado de democracia alcanzado es bajo en Guatemala, El Salvador y Nicaragua
Malestar con política	
<ol style="list-style-type: none"> 1. Los políticos son percibidos como los culpables del malestar en Honduras 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Los gobiernos son percibidos como los principales culpables del malestar en Guatemala

El cuadro anterior permite observar que, en general, debe mejorarse la extensión de los valores de solidaridad y de tolerancia, y que el aprecio hacia el voto es diferenciado, así como la percepción sobre el grado de democracia alcanzado. El tema de los métodos violentos muestra aún el agotamiento de la población centroamericana por las guerras de los años ochentas y noventas. Sin embargo se observan importantes contingentes de personas dispuestas a considerar a ruptura democrática.

Más en general, Guatemala y El Salvador aparecen con más frecuencia en situaciones más difíciles, seguidos por Honduras y Nicaragua.

El tema final es preferencia por la democracia como forma de gobierno. Y los resultados son claros en mostrar una alta preferencia por la democracia en la región. Los determinantes de esta inclinación se presentan en el siguiente cuadro:

Preferencia por democracia¹⁴	
Determinantes positivos	Determinantes negativos
Hombres	Mujeres
Mayores	Jóvenes
Mayor educación	Menor educación
Valor de igualdad política	Ausencia del valor de igualdad política
Algo o muy democrático	Poco o nada democrático
Satisfechos con la democracia	Insatisfechos con la democracia
Gradualismo	Ruptura democrática
Malestar con la política	Menor malestar con la política

Debe recordarse que no existe un modelo único de democracia para todos los países y que diversos aspectos suelen adquirir mayor relevancia en unos que en otros. Sin embargo, las variables incluidas anteriormente son componentes básicos de prácticamente todas las nociones de democracia.

Finalmente, es pertinente recordar que el modelo presentado sobre los determinantes de la preferencia por la democracia solo incluye variables del ámbito de la cultura política. Habrá otros en los campos del desarrollo social, económico e institucional del país que probablemente mejorarían la explicación de qué y cómo se determina esa preferencia.

Una rápida mirada a los aspectos político-institucionales, económicos y sociales, muestran que, al igual que en el espacio de la cultura política, hay grandes logros pero quedan pendientes grandes retos. El período estudiado fue de grandes cambios en la región, cambios profundos que todavía hoy están en proceso. El hecho más relevante,

¹⁴ Se recuerda que el apoyo hacia el sistema político se estudió en otro artículo por los mismos autores, Rodríguez y Madrigal (2004), "Apoyo a los sistemas políticos en Centroamérica"

por supuesto, fue el inicio del proceso de construcción de la paz, la democracia y la búsqueda de un mayor desarrollo económico y social.

Con base en el estudio *La Integración Centroamericana: beneficios y costos*, publicado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) (Herrero, 2004)¹⁵, se elaboró el siguiente cuadro de síntesis de las tendencias de la región:

Síntesis del balance de la situación Centroamericana desde 1990 en tres ámbitos de interés

Lo positivo	Lo negativo
En lo político-institucional	
<ul style="list-style-type: none"> • Gobiernos civiles democráticamente electos • Poder militar sujeto al poder civil • Reducción del gasto militar y el personal reclutado • Cambios positivos en reformas constitucionales, códigos penales y procesales penales • Función jurisdiccional reconocida en las constituciones de todos los países como un poder autónomo del Estado. • Organismos públicos de defensa de los habitantes en todos los países 	<ul style="list-style-type: none"> • Registros electorales desactualizados o no bien depurados • Desproporcionalidad de los distritos electorales • Tribunales electorales con déficit en la capacidad técnica y administrativa y, en algunos casos, de independencia política • Débiles regulaciones de los partidos políticos • Debilidades para la consolidación de una justicia pronta, cumplida e igual • Poco conocimiento y uso de los medios de protección a los derechos • Problemas importantes de seguridad ciudadana • Déficit en la reducción del abstencionismo electoral • Debilidades en los ámbitos del imperio de la ley, efectividad del gobierno y la corrupción en el ámbito gubernamental
En lo económico	
<ul style="list-style-type: none"> • El PIB aumentó en casi todos los países de la región. • Tasas de inflación con tendencia decreciente: • El déficit del sector público no financiero como porcentaje del PIB tiende a mantenerse bajo control en la mayoría de los países. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las economías crecen, pero a tasas decrecientes • No se ha logrado reducir la desigualdad del ingreso
En lo social	
<ul style="list-style-type: none"> • Tasas de desempleo abierto son estables • La incidencia de la pobreza disminuyó en términos relativos 	<ul style="list-style-type: none"> • Insuficiente capacidad de absorción laboral • Fuerte concentración del empleo en actividades informales • Débil contribución del crecimiento económico a la reducción de la pobreza • Número total de pobres aumentó • Fuerte desigualdad en la distribución de los ingresos • Creciente migración intra y extraregional por el desempleo y la pobreza. • Altos niveles de población analfabeta

¹⁵ Este estudio no incluyó a Panamá.

Del cuadro se desprende que la situación no es fácil, pues quedan pendientes relevantes. La región se mueve entre grandes logros y grandes déficits, especialmente en lo político-institucional y en lo social. Esta situación concuerda con una cultura política que también presenta un patrón similar.

Para lograr la sostenibilidad democrática en la región, es necesario que todas esas áreas avancen, pero además, que lo hagan estableciendo un círculo virtuoso entre cultura política, institucionalidad y proyecto de país.

ANEXO 1

Para el cálculo de la regresión logística en toda la Región, se ponderó la muestra de cada país. Básicamente, el procedimiento es una simulación del tamaño de muestra que le correspondería a cada país para obtener una muestra proporcional por país en la Región. Este procedimiento es necesario cuando los cálculos abarcan toda la región, ya que el tamaño de la población de los países difiere y muestras de igual tamaño representan proporciones de población diferentes. Por ejemplo, una muestra de 1200 personas adultas en Guatemala, representa una proporción de la población que difiere a la una muestra de igual tamaño en Panamá. Esto sucede porque el primero tiene un poco más de cuatro veces la población del segundo. Si se suman las muestras de los diferentes países sin ponderar, estaría asumiéndose que las poblaciones de donde provienen dichas muestras son de igual tamaño.

En el Cuadro Anexo 1 aparece la población para cada uno de los países (primera columna) y el tamaño de la muestra seleccionada (segunda columna). El tamaño de muestra para toda la región se estableció en 1319 personas adultas (último número de la tercera columna). Este valor es el tamaño de muestra promedio por país. La distribución de la muestra de 1319 personas en cada uno de los países toma en cuenta el tamaño de la población de cada país (tercera columna). Finalmente, se obtiene el factor de ponderación (cuarta columna), que es el resultado de dividir la tercera entre la segunda columna). De esta manera, el archivo de datos fue ponderado por el factor que le corresponde a cada país.

Cuadro Anexo 1
Procedimiento para ponderar la muestra de la región por país

País	Población en 2003 (millones)	Muestra en la encuesta del 2003	Muestra proporcional que debería asignarse	Ponderación
Guatemala	12.4	1207	388	0.32
Honduras	6.9	1225	219	0.18
El Salvador	6.6	1800	308	0.17
Nicaragua	5.5	1258	179	0.14
Costa Rica	4.2	1210	132	0.11
Panamá	3	1204	94	0.08
TOTAL	38.6	7904	1319	

Anexo 2

Los resultados de la regresión logística, para cada uno de los países, mostraron que las variables independientes explican una variabilidad modesta de la variable dependiente (Cuadro Anexo 2), ya que los valores de R^2 varían entre 0.16 en Nicaragua y 0.26 en Honduras y Costa Rica. Además, puede observarse que la preferencia por la democracia está asociada con:

1. En Guatemala: sexo, edad, educación, solidaridad, valoración del voto, gradualismo, ruptura democrática, satisfacción con la democracia y malestar con la política.
2. Honduras: educación, igualdad política, valoración del voto, ruptura democrática, grado de democracia del país, satisfacción con la democracia y confianza en las instituciones.
3. El Salvador: sexo, edad, educación, tolerancia, igualdad política, ruptura democrática, grado de democracia en el país, satisfacción con la democracia, malestar con la política y confianza en las instituciones.
4. Nicaragua: edad, educación, igualdad política, ruptura democrática, grado de democracia en el país, satisfacción con la democracia y malestar con la política.
5. Costa Rica: solidaridad, confianza interpersonal, igualdad política, valoración del voto, gradualismo, satisfacción con la democracia, malestar con la política y confianza en las instituciones.
6. Panamá: zona de residencia, tolerancia, solidaridad, ruptura democrática, grado de democracia en el país, satisfacción con la democracia y malestar con la política.

Como puede deducirse, cada país tiene sus particularidades, que son producto de su historia y de las condiciones políticas, económicas y sociales de cada uno de ellos.

Cuadro Anexo 2
Resultados de la regresión logística multivariable en cada uno de los países para el 2003.
Variable dependiente: prefiere la democracia

Variables	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
Significancias						
Hombres	0.00	0.44	0.00	0.20	0.41	0.57
Jóvenes 24 años o menos	0.04	0.06	0.00	0.00	0.19	0.05
Educación (secundaria y universitaria)	0.00	0.03	0.01	0.00	0.12	0.05
Región Metropolitana	0.45	0.84	0.22	0.21	0.30	0.00
Indice de Tolerancia	0.11	0.48	0.04	0.29	0.30	0.00
Solidaridad (de acuerdo)	0.00	0.08	0.26	0.19	0.00	0.01
Confianza interpersonal	0.59	0.11	0.24	0.31	0.00	0.14
Igualdad política (de acuerdo+muy de acuerdo)	0.30	0.00	0.00	0.03	0.02	0.66
Importancia de votar (sumamente+muy)	0.00	0.01	0.94	0.07	0.00	0.40
Gradualismo	0.00	0.95	0.08	0.11	0.00	0.73
Manifestaciones violentas (acuerdo+muy)	0.71	0.50	0.16	0.24	0.09	0.32
Ruptura democrática (de acuerdo+muy)	0.00	0.00	0.00	0.02	0.16	0.00
Grado de democracia (muy y algo democrático)	0.64	0.00	0.02	0.01	0.13	0.00
Satisfacción con democracia (satisfecho y muy)	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Malestar con la política (molesto y muy molesto)	0.00	0.89	0.03	0.00	0.01	0.00
Representación partidos políticos (mucho)	0.47	0.22	0.10	0.08	0.30	0.07
Indice Confianza Instituciones	0.47	0.01	0.00	0.28	0.02	0.56
Constante	0.00	0.44	0.00	0.20	0.41	0.57
Exp(B)						
Hombres	1.86	1.12	1.41	1.18	1.18	0.93
Jóvenes 24 años o menos	0.72	0.73	0.69	0.60	0.74	0.72
Educación (secundaria y universitaria)	1.67	1.39	1.38	1.76	1.41	1.37
Región Metropolitana	1.15	0.97	1.20	1.23	0.80	0.50
Indice de Tolerancia	1.08	1.04	0.92	0.95	0.93	0.84
Solidaridad (de acuerdo)	1.61	1.33	0.89	0.83	2.21	1.43
Confianza interpersonal	1.09	1.26	0.88	0.87	2.26	1.24
Igualdad política (de acuerdo+muy de acuerdo)	0.81	1.91	2.05	1.48	1.70	1.09
Importancia de votar (sumamente+muy)	1.61	1.49	1.01	0.79	1.85	1.13
Gradualismo	2.34	0.99	1.21	1.25	2.60	1.05
Manifestaciones violentas (acuerdo+muy)	1.05	0.89	1.30	0.80	0.66	0.79
Ruptura democrática (de acuerdo+muy)	0.53	0.56	1.72	0.71	0.70	0.50
Grado de democracia (muy y algo democrático)	1.08	1.57	1.31	1.46	1.40	1.92
Satisfacción con democracia (satisfecho y muy)	2.32	4.51	2.00	2.35	3.50	2.47
Malestar con la política (molesto y muy molesto)	1.79	0.98	1.31	1.98	1.76	1.68
Representación partidos políticos (mucho)	1.08	1.10	1.11	1.14	0.89	0.86
Indice Confianza Instituciones	0.87	0.62	1.49	0.84	1.95	1.12
Constante	1.86	1.12	1.41	1.18	1.18	0.93
Número de variables significativas	9	7	10	7	8	9

Valores de R² de Naguelkerke: Guatemala=0.241, Honduras=0.261, El Salvador=0.161, Nicaragua=0.156, Costa Rica=0.263; Panamá=0.194.

Porcentajes de clasificación Correcto: Guatemala=70.3%, Honduras=74.3%, El Salvador=65.5%, Nicaragua=70.5%, Costa Rica=89.8%, Panamá=72.8%.

Bibliografía

- Berger, Peter L. y Huntington Samuel (2002). *Globalizaciones múltiples: la diversidad cultural en el mundo contemporáneo*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Berlin, Isaiah (1997). *The Proper Study of Mankind: An Anthology of Essays*, Farrar Straus Giroux, New York.
- Eckstein, Harry (1988). "A Culturalist Theory of Political Change". *American Political Science Review*, v. 82, n. 3, setiembre.
- CEPAL y SG-SICA (2004). *La Integración Centroamericana: beneficios y costos*. Documento Síntesis. Centroamérica, mayo
- Herrero, Fernando (2004) "*La integración centroamericana: beneficios y costos*", en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2004-09, PROCESOS: San José.
- Hosmer D. and Lemeshow S. (2000). *Applied Logistic Regression*, Second Edition, John Wiley & Sons.
- Lederach, John Paul (1999). *Building Peace: sustainable reconciliation in divided societies*. Washington, D.C.: United States Institute of Peace Press.
- OCDE (2000). *Notas de Políticas Públicas No.7. Aumentar la confianza del público: medidas de ética en los países de la OCDE*. Setiembre.
- PROCESOS (2003). *Encuesta sobre la cultura política centroamericana en la población adulta*. San José, Costa Rica.
- Rawls, Jonh (1971). *A Theory of Justice*. Cambridge: Harvard University Press.
- Rodríguez, Florisabel y Johnny Madrigal (2004) "*Apoyo a los sistemas políticos en Centroamérica*", en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2004-15, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel y Johnny Madrigal (2004). "El sentir democrático seis años después: estudios sobre la cultura política centroamericana", en *Serie Cuadernos de Trabajo*, No. 2004-08, PROCESOS: San José. En prensa.
- Rodríguez, Florisabel y Johnny Madrigal (2004) "*Permanencia y cambio de la cultura política en Costa Rica 1997 y 2003*", en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2004-06, PROCESOS: San José.
- Rodríguez Florisabel, Silvia Castro y Johnny Madrigal, (2003) editores. *Con la herencia de la paz: cultura política de la juventud centroamericana*. Heredia, Costa Rica: Editorial Fundación UNA.

Rodríguez, F. y Fernando Zeledón (editores) (2003). *Elecciones en las alcaldías 2002: ¿una nueva esperanza democrática?*. San José, Costa Rica: Fundación Ebert-PROCESOS.

Rodríguez, Florisabel, Silvia Castro y Guillermo Monge (2003). "Cultura política: orientaciones conceptuales". En Rodríguez Florisabel, Silvia Castro y Johnny Madrigal, editores. *Con la herencia de la paz: cultura política de la juventud centroamericana*. Heredia, Costa Rica: Editorial Fundación UNA.

Rodríguez, Florisabel y Johnny Madrigal (2003). "Apoyo al sistema político y capital social: nuevos enfoques aplicados a Centroamérica". Ponencia en el I Congreso Centroamericano de Ciencia Política. Universidad de Costa Rica, 14 de agosto.

Savater, Fernando (1991). *Ética para Amador*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Sen, Amartya (1999) "Lo que vendrá", en *Predicciones: 31 grandes figuras pronostican el futuro*. Madrid, España: Taurus.